

Canciones de trabajo

Carmen Padilla Montoya
Silvia Costeau

La música es algo tan inherente al hombre, que en ningún momento de su vida le abandona. En los acontecimientos alegres, tristes, en la distracción, en el trabajo...

Será este último punto el que vamos a desarrollar, y ver cómo esta música es un reflejo vivo del sentir de un pueblo, en este caso el zamorano, a la hora de acompañar, o animar el trabajo, de celebrar el final de las cosechas, de venerar a sus santos patronos...

Es tan necesaria la música que vemos cómo aun cuando el trabajo no produce ritmo acompasado, éste se provoca por medios artificiales. La melodía se ajusta al ritmo de los movimientos, siendo a veces un tanto secundario su valor y su letra. En efecto M. García Matos opina que en la melodía no se busca tanto un placer estético, sino una función reguladora del trabajo.

Sin embargo, creemos que como expresión directa del sentir del pueblo que es, la música que acompaña al trabajador del campo, es un reflejo de su manera de ser: el zamorano, que lucha contra el clima y el suelo de su bella provincia, tiene en su interior unas enormes ganas de vivir, un optimismo que supera sus penas dejándolas en un plano inferior.

Las canciones que acompañan sus labores, a veces hacen referencia a lo que están haciendo, pero otras no, y en éstas vemos cómo por ejemplo labradores y pastores se "enfrentan" de modo picaresco... quedando siempre muy por encima aquéllos que cantan la canción.

Participan estas canciones zamoranas, de la música de la

región castellana y del grupo leonés. Se pueden apreciar dos zonas:

- La región del Este, es decir las Tierras del Pan y las Tierras del Vino, cuyas canciones son castellanas, parecidas a las de Tierra de Campos. En esta zona ha habido mucho movimiento en sus gentes, con lo que se han perdido más las costumbres.
- La región Oeste, es más pobre y está más escondida, con lo que ha conservado bastante su autenticidad popular. El enclave de Sanabria, en la zona noroeste tiene características propias, y es una mezcla de folklore gallego y leonés.

La canción zamorana en general se distingue por su "sobriedad" como apunta Luis Cortés, es a veces una sola voz cantora, y un instrumento musical. Respecto a la gama de instrumentos empleados, ésta es amplia: "la gaita gallega" (se utiliza en Sanabria, Aliste, hasta Carbajales), "el pandero" y "la pandereta" (parte occidental), "las castañuelas", "la flauta" (uso muy extendido, por lo general aquel que toca la flauta, redobla el tamboril), "la dulzaina" (región de Toro) (1).

En nuestro estudio sobre las canciones de trabajo en Zamora, nos vamos a centrar en la zona oeste, concretándonos en la Tierra de Aliste y la Tierra de Sayago. Debido a sus condiciones naturales han conservado más fervientemente sus tradiciones y su folklore. A lo largo de la exposición, iremos intercalando las canciones que correspondan.

LA TIERRA DE ALISTE

Su topografía es ondulada, sus ríos tienen cauces profundos, lo que les hace inaprovechables para el riego.

Su suelo es pobre, y sus tierras de poca calidad. La propiedad está muy dividida y parcelada; el regadío es muy escaso. Entre los cereales, el más cultivado es el centeno, siguiéndole el trigo y la cebada.

Sin embargo su ganado tiene una bien merecida fama, sobre todo su ganado vacuno, con su raza "alistana".

LA TIERRA DE SAYAGO

Zona de transición entre Zamora y Salamanca. Los dos



Foto núm. 1.—Formariz (Sayago).



Foto núm. 2.—Formariz (Sayago).

ríos que corren por esta comarca —el Duero y el Tormes— no se pueden aprovechar para el riego, por lo profundo de sus cauces, existiendo muy poca superficie regable.

Las tierras son pobres y predominan los cereales —trigo y centeno—.

Abundan en esta comarca las dehesas de gran extensión superficial, junto a una intensa parcelación y pequeña propiedad. En estas últimas abundan los pequeños huertos de explotación familiar, generalmente unidos a las viviendas.

Estos huertos: están delimitados por unos muros de piedras, que pueden presentar distintas formas en su construcción, los cuales dan al paisaje unas características peculiares (Fotos 1 y 2). Otro rasgo pintoresco, dentro de estas propiedades, son los "cigüeñales" de los pozos, que son empleados para extraer el agua necesaria para su regadío. Los productos obtenidos son de una extraordinaria calidad, son famosos sus pimientos.

Toda esta zona es muy rica en aguas subterráneas:

ALISTE

Me dicen que canto
siempre cosas tristes
y es cierto, porque canto
a la verdad.

Ahora oiréis la voz de Aliste
que esto sí que es verdad.

Es Aliste mi tierra
mi tierra no más
porque tengo mis amores
que nunca podré olvidar.

Nuestros campos no dan frutos
nuestra tierra es un erial
muchos son los que nos visitan
vienen, hablan y se van.

Somos gente mísera y pobre
que no pueden olvidar
pero con un alma tranquila
que dara los frutos de paz.

De esperas ya estamos hartos
hace faltar resurgir
Nuestras fuerzas tienen que unirse
contra aquel que lo quiera impedir.

(Recogida por S. Antón Vara).

Por lo expuesto, vemos que las características geológicas

y climatológicas del Aliste y del Sayago, hacen que sus tierras sean pobres y poco adecuadas para el cultivo de grandes extensiones. Presentan un carácter pizarroso que unido a la escasez de medios técnicos, obligan a que el trabajo de agricultor sea un reto a la supervivencia. A veces se organiza la llamada "rozada": roturación de un nuevo terreno hasta entonces inculto ("touzal"), que toman del monte haciéndolo cultivable.

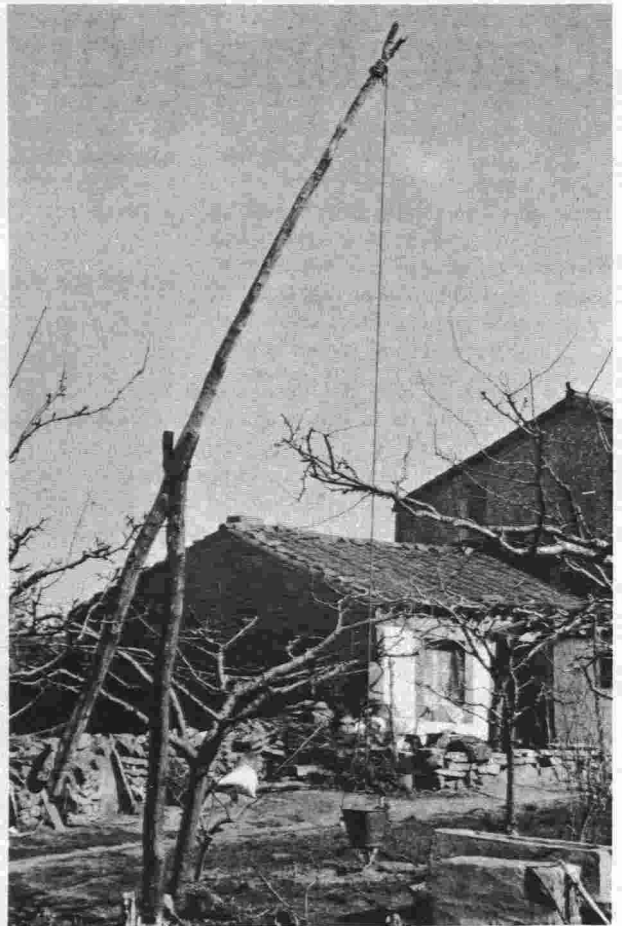


Foto núm. 3.—"Cigueñal" Formariz (Sayago).

LOS LABRADORES

Me gustan los labradores
sobre todo en el verano
por la sal que ellos derraman
para recoger el grano.

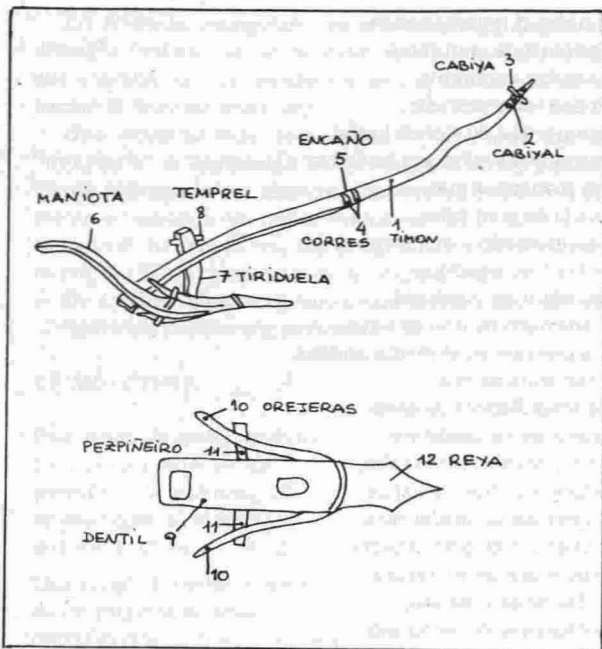
Estribillo:

Los labradores por la mañana
el primer surco y olé es por su dama,
es por su dama, ramo de flores
a mí me gustan y olé los labradores.

En la ventana soy dama
y en el campo soy señora,
en la cocina criada
y en el campo labradora.

Estribillo.

Si quieres que venga a verte,
pon a tu perro cadenas,
que me ladra cuando voy
a visitarte morena.



Dibujo núm. 1.—Arado.

Estribillo.

De Bermillo de Sayago
ocho leguas de Zamora,
es la gente más honrada
y la más trabajadora.

Estribillo.

(Recogida por S. Antón Vara).

La capa de labor del suelo es poco profunda y permeable. Ello hace que todos los principios fertilizantes desaparezcan sin ser debidamente utilizados. Ballesteros nos dice cómo en el Sayago se utiliza el estiércol sin sacarle todo su valor, pues se deja en montones pequeños en las tierras durante muchos días, expuesto a los agentes atmosféricos, que el cabo del tiempo se convierte en paja, perdiendo su capacidad fertilizante. Esto da lugar a que en el mes de mayo se vea perfectamente en las tierras el sitio donde se colocó el abono, por las "moncollas": conjunto de mies más lozana y frondosa que el del resto de la finca que ocupa una superficie aproximada de 25 cm² (2).

Las demás operaciones de preparación de los terrenos de cultivo, son similares a las del occidente leonés y en general para la Tierra de Campos. Baz ha estudiado la denominación de estos trabajos, y así afirma que la primera vuelta que se da a la tierra se llama "rieva", la segunda "bimar" y la tercera "terciar" (3).

El arado utilizado es el "romano", generalmente hecho de madera, con excepción de la reja y otras piezas (Dibujo 1).

EL ARADO

El arado cantaré
de piezas lo voy formando
en la Pasión de Jesús
misterios iré explicando.
La mancera es el rosal
donde salen los olores

María puso amores
de su vientre virginal.
Los cordeles son de esparto
se los ponen a los bueyes
con ellos los sayones
atar a Jesús quieren.

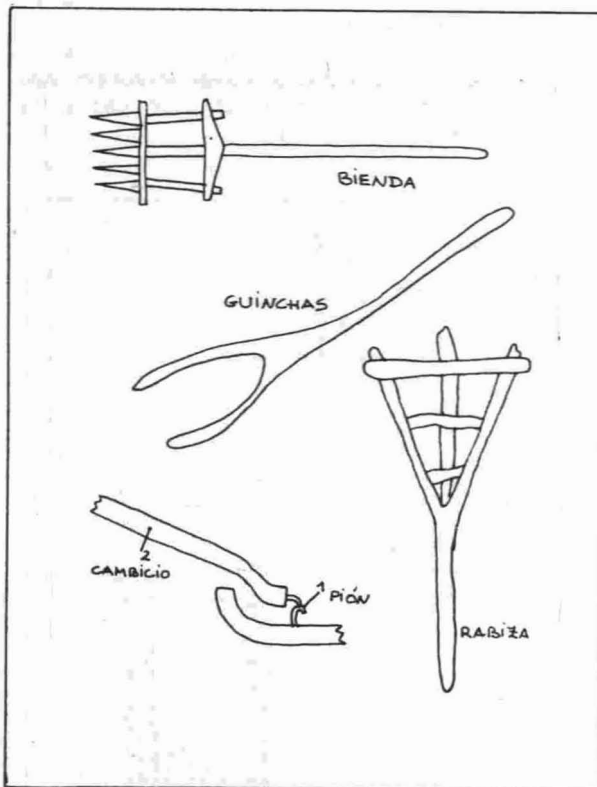
La reja será la lengua
con que todo lo decía
¡Válgame divino Dios
y la sagrada María!

Los orejones son dos
Dios los partió con sus manos
y significan la puerta
de la gloria que esperamos.

El barreno que atraviesa
los pies de Nuestro Señor.

El arado se acabó
de la Pasión de Jesús
pidamos, pues a María
que nos dé gracia y salud.

(Recogida por S. Antón Vara).



Dibujo núm. 2.—Aperos de Labranza.

Otros aperos de labranza, recogidos por Baz son:

- "bienda": tornadera para cargar los haces de mies o para separar el grano de la paja aprovechando el viento.
- "guinchas": tornadera de madera de los dientes.
- "pión": gancho de hierro situado en la parte anterior del trillo.
- "cambicio": varial de madera unido al trillo por medio del pión y al que se unen los bueyes.
- "cañizos": soportes del carro para aumentar su capacidad de carga, de forma distinta según se destine a hierba o a paja y "estrumo" (estiércol). (4). (Dibujos 2 y 3).

Los cantos de siega son muy abundantes, sólo mostraremos una pequeña selección. Pueden ser varios tipos:

— Referencia directa al trabajo propio de la siega:

SEGADORA

Segadora, segadora,
¿quién te aguza la guadaña?
Me la aguza un chavalillo
a la sombra la cabaña.

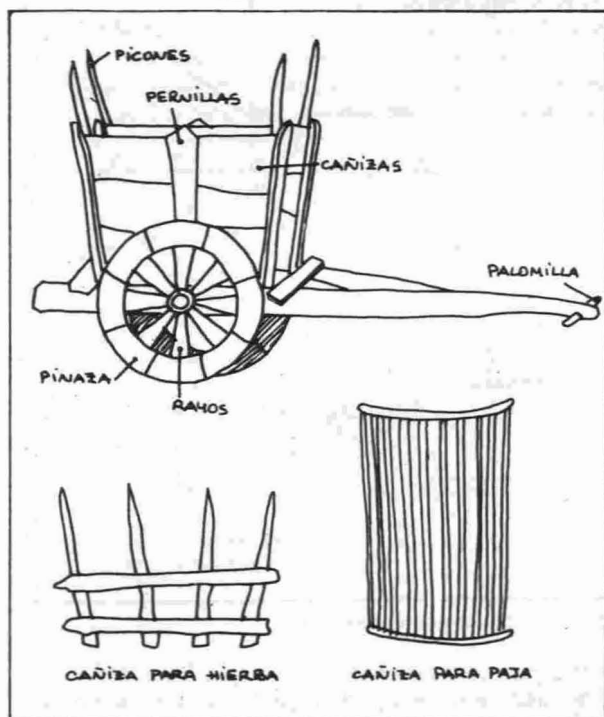
Arriba, segadora,
arriba, arriba,
que arriba está la fuente
del agua fría.

Segadora, segadora,
¿quién te ha aguzado la hoz?
Me la aguzó un chavalillo
que me roba el corazón.

Segador que siegas hierba
por debajo la nieblina,
si no corta la guadaña,
coge la piedra y afila.

(Recogida por "Voces de la Tierra").

— Haciendo también referencia a la siega, enlaza con algo tan genuino como es el romance. Se puede observar la importancia de la figura del segador:



Dibujo núm. 3.—Carro.

SIEGA

La sirena de la noche,
la clara de la mañana,
el emperador de Roma
tiene una hija bastarda,
que la quiere meter monja
y ella quiere ser casada.

La piden duques y condes,
caballeros de gran fama,
ella como era bonita
a todos los desechaba,
unos porque no tienen barba,
y otros porque no son hombres
para manejar armas.
Un día de gran calor
se ha asomado a una ventana
y viera tres segadores
segando trigo y cebada.
Se enamoró de uno de ellos,
de aquél que en el medio andaba,
la hoz traía de oro
y la empuñadura de plata,
la cinta de su sombrero,
legua y media relumbraba,
calzoncillos trae de lienzo
con puntos de media vara.

— Oiga usted, gran segador,
¿quiere ajustar mi senara?
— Esa senara, señora,
no está para mí sembrada.
— Oiga usted, gran segador,
que mi señora lo llama.
— No conozco a su señora
ni tampoco al que me llama.
— Yo me llamo Teresina
y mi señora doña Juana.
— Oiga usted, gran segador,
¿quiere ajustar mi senara?
— Su senarita, señora,
¿en qué tierra está sembrada?
— Ni está en alto, ni está en bajo
ni tampoco en tierra llana,
está en una galacita
debajo de mis enaguas (allá
arriba, en la montaña).

(Recogido por S. Antón Vara).

— Por último existen canciones en las que no se hace mención alguna al trabajo propio de la siega, y tienen generalmente un carácter amoroso:

LA SIEGA

Ojos negros son traidores
los azules lisonjeros,
y los acastañaditos
son firmes y verdaderos.

Quando yo te quise a tí,
estaba ciega y no veía,
ya se me cayó la venda,
que tan ciega me tenía.

Una rubia fue a por agua
a que la vean el pelo,
dégjala que vaya y venga
que ella ha de caer en el Duero.

(Recogida por M. García Matos).

Dado el alto nivel de emigración en toda la zona, los trabajos del campo los realizan indistintamente tanto los hombres como las mujeres. Así en Pereruela nos cuentan que eran las mismas mujeres las que formaban las cuadrillas.

En Almeida, recogimos una costumbre de siega: de los distintos linderos, la gente joven barría y juntaba la parva que sobraba, la cual vendían y con el dinero que sacaban hacían al finalizar una fiesta.

Una industria muy desarrollada en esta provincia es la "molinería" o fabricación de harinas, que ha ido paulatinamente mejorando sus técnicas, pasando de una forma puramente artesanal, a un trabajo industrial. La molinería como es natural, ha tenido una clara inspiración para el cancionero popular. Aquí presentamos dos canciones:

— De carácter picaresco, muy unido siempre al oficio y a la figura del molinero o molinera:

LA MOLINERA

Que vengo de moler, morena,
de los molinos de arriba,
dormí con la molinera, olé, olé,
no me cobró su maquila,
que vengo de moler, morena.

Que vengo de moler, morena,
de los molinos de abajo,
dormí con la molinera, olé, olé,
no me cobró su trabajo,
que vengo, de moler, morena.

Que vengo de moler, morena,
de los molinos de en medio,
dormí con la molinera, olé, olé,
no se enteró el molinero, (no me quedó otro remedio)
que vengo de moler, morena.

Que vengo de moler, morena,
de los molinos de enfrente,
dormí con la molinera, olé, olé,
no se ha enterado la gente, (nunca la vi tan caliente)
que vengo de moler, morena,

Que vengo de moler, morena,
de los molinos azules,
dormí con la molinera, olé, olé,
sábado, domingo y lunes,
que vengo de moler, morena.

(Recogida por S. Antón Vara).

— Trabajo propio del molinero, resaltando su importancia. Sin olvidar tampoco el tema amoroso, que es casi una constante en todas las canciones de trabajo.

EL MOLINERITO

Molinero, molinero,
si pasas por el molino,
dile, dile al molinero
que me muele pronto el trigo.

Molinerito, molinero,
molinerito lo quiero yo.

Vale más un molinero
con la gorrita manchada
que cincuenta labradores
cuando vienen de la arada.

Ven a buscarme a la fuente
que está al lado del molino
y al son del agua que corre
háblame de tu cariño.

Dicen que los molineros
pasan la vida cantando,
pero no se echan de cuenta
todas las noches velando.

(Recogida por "Voces de la Tierra").

La fabricación del pan y el oficio de panadero, también cobran importancia dentro de la vida rural y en su cancionero:

¡Ay, qué panadera!
¡Ay qué panaderita,
tan sandunguera...!

Aquella panadera
me debe un bollo,
por no verla la cara
se lo perdono.

¡Ay, qué panadera!
¡Ay, qué panaderita,
tan sandunguera...!

(Recogida por S. Antón Vara).

Dentro de la producción del pan en los pueblos, hay unos que se reservan para ciertas ceremonias o fechas señaladas. Así en toda la zona del Sayago existen los panes "maimones", que se hacen para las fiestas, bodas..., teniendo la peculiaridad de su decoración en la parte superior a base de clara de huevo, dejando libre la imaginación de cada panadero.

Intimamente unido al trabajo, está el tema religioso. Los labradores de profundas creencias religiosas, que luchan contra la tierra para sacarle el máximo fruto, necesitan una ayuda y protección "superior", como recurso y salvación para su pobreza. Esto, está recogido en su folklore; los labradores especialmente dirigen sus oraciones a su santo patrono: San Isidro Labrador.

En toda esta zona muchas son las canciones que hacen referencia al Santo. Unas nos narran la vida del Santo, y otras como la canción elegida, se va viendo la evolución de los trabajos agrícolas con una rogativa final:

RAMO A SAN ISIDRO

1. San Isidro Labrador
es un gran contemplativo
con aperos de labranza
asciende hasta el cielo empíreo.
2. Con todos los instrumentos
atentamente medita
que el orden espiritual
es lo que más necesita.
3. Con la hoz y la guadaña,
podona, rajo, azadón,
corta, poda, arranca plantas
como muy buen labrador.
4. Así en el vivir cristiano
con la santa abnegación
el ayuno y la abstinencia
se alcanza la salvación.
5. Las guinchas le recordaban
el tridente que el Demonio
usa para atormentar las almas
con rabia, furor y odio.

6. Trillando el trillo en la trilla recordaba su memoria nuestra vida se desliza entre amargas y glorias.
7. La tornadera y la pala le sirven para dar vuelta con el bieldo se separa el buen grano de la paja.
8. Así el Señor en el Juicio hará con todas las almas unas al fuego eterno y al cielo irán las santas.
9. Los granzones y malezas con las cerandas aparta rubio grano para el muelo los otros para quemarlos.
10. No seamos pues granzones no sirvamos de cizaña, temamos el paradero de la negrilla y magarza.
11. La ripia le recordaba el examen de conciencia que a diario debía hacer en la divina presencia.
12. Eso hace la contrición removiendo las conciencias que para servir a Dios no hay mejores ciencias.
13. Muy contentos labradores por ello debemos estar siendo pues del mismo oficio mejor nos podrá amparar.
14. Si acosada de unos galgos una liebre iba a ser alcanzada y el santo la defendió con la vara que llevaba.
15. Mejor nos defenderá por ser del mismo oficio San Isidro Labrador nuestro abogado propicio.
16. Si a hormiguitas de los montes y avecillas de los campos con mano larga reparte unos puñados de granos.
17. Si socorrió atribulados hambrientos, menesterosos, debemos también confiar nos amparará a nosotros.
18. Ayúdanos con tu gracia defiende nuestra facera contra heladas o pedriscos aguaceros y tormentas.
19. Del hambre, peste o la guerra libra a este pueblo y nación postrados te lo pedimos por tu gran intervención.
20. Desde el cielo en que gozas acoge nuestra oración que unida a tus grandes méritos llegue hasta el trono de Dios.

21. Agua pedimos Señor que corra por los caminos que se rieguen las cebadas los centenos y los trigos.

(Recogida por S. Antón Vara).

Nuestro estudio sobre las canciones de trabajo, se ha centrado principalmente en la tierra, su preparación, la recogida del grano, y su transformación, así como el aspecto espiritual de estas labores. Sin embargo, no hemos tocado los restantes trabajos del campo, como pueden ser en esta provincia la vendimia, el pastoreo... Debido a la larga extensión que hubiera adquirido nuestro artículo.

Estas canciones recogidas en Zamora, son en efecto el testimonio del pueblo zamorano, pero pueden también ser perfectamente testimonio del pueblo español en general, ya que algunas de ellas se oyen en otras regiones: estas costumbres pasan de una zona a otra, hasta tal punto que a veces puede incluso llegar a perderse el origen mismo.

Las zonas del Aliste y del Sayago son tierras de alta emigración dada la pobreza de su suelo. Juan Seisdedos Robles apunta que estas regiones renacerían si se las dedicara a la ganadería y a la repoblación forestal, ya que las posibilidades agrícolas son muy limitadas por sus condiciones naturales.

Antes de finalizar, queremos dar las gracias a don Santiago Antón Vara, que ha ido recogiendo por las tierras de Aliste un gran número de canciones. Son cantos populares que oía en su pueblo —Abejera— a su madre, y a sus gentes, y que no quiere que se pierdan. Sigue recopilando canciones hasta ahora populares y poemas de rondas de los mozos, para más adelante dedicarse a los villancicos y a las canciones religiosas.

BIBLIOGRAFIA

- BALLESTEROS ESCALERO, R.: "Alma sayaguesa". Zamora, 1924.
 BAZ, J. M.: "El habla de la tierra de Aliste". Rev. Filología Española. Anejo. Madrid, 1967.
 CABO ALONSO, A.: "El colectivismo agrario en tierra de Sayago". Estudios Geográficos, 1956.
 CALVO MADROÑO, I.: "Descripción de la provincia de Zamora". Madrid, 1914.
 CARNERO FELIPE, R. M.: "Historias, leyendas y costumbres de Pereruela de Sayago". Ed. Monte Casino, Zamora, 1980.
 CORTES, L.: "Zamora". Ed. La Muralla. Madrid, 1976.
 GARCIA MATOS, M.: "Magna Antología del folklore musical de España". Interpretada por el Pueblo Español. UNESCO. Madrid, 1979.
 SEISDEDOS ROBLES, J.: "S.O.S. de la provincia de Zamora". Caja de Ahorros. Valladolid, 1977.

Canciones recogidas:

- ANTON VARA, Santiago.
- MANZANO, Miguel, director de "Voces de la Tierra".

Dibujos:

- BAZ, J. M.: "El habla de la tierra de Aliste". Rev. de Filología Española.

NOTAS:

- (1) CORTES, L.: pág. 61.
- (2) BALLESTEROS, R.: pág. 30.
- (3) BAZ, J. M.: pág. 91.
- (4) BAZ, J. M.: pág. 85.